

## Hungría

El comportamiento económico ha sido respetable, aunque no del todo positivo.

La tasa de inflación ha sufrido un descenso significativo, gracias a la apertura al exterior y el cumplimiento de los requerimientos para la entrada del país en la UE y, en el futuro, en la UEM. Mientras, la tasa de desempleo ha sufrido una bajada moderada, situándose en niveles similares a la media de la OCDE, lo que, junto a la notable corrección de la inflación, ha permitido reconducir el ID a la baja.

Pese al comportamiento macroeconómico relativamente bueno, Hungría presenta un problema de déficit gemelos que sitúa el valor del IDC en niveles que duplican la media de los países de la OCDE. Ello obliga a fijar como objetivo de la política fiscal la reducción del déficit presupuestario (de hecho, vale la pena recordar que el incumplimiento encubierto de los objetivos fiscales provocó graves problemas de gobernabilidad en el país). Paralelamente, el descenso del déficit por cuenta corriente, fruto de políticas macroeconómicas más restrictivas, debe contribuir a mejorar el elevado nivel del IDC (tercero más alto de la OCDE en 2006) y sin tendencia a suavizarse.

El valor del IDA ha experimentado una reducción considerable, pero aún se sitúa en un nivel que casi dobla la media de la OCDE, debido a los importantes déficit presupuestarios y por cuenta corriente ya mencionados.

Gráfico nº 46: Indicador de desequilibrios original.

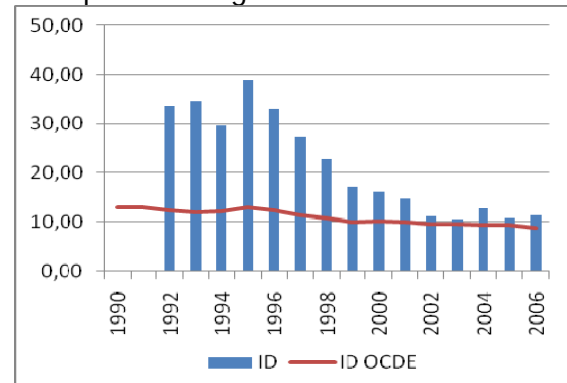


Gráfico nº 47: Indicador de desequilibrios complementario.

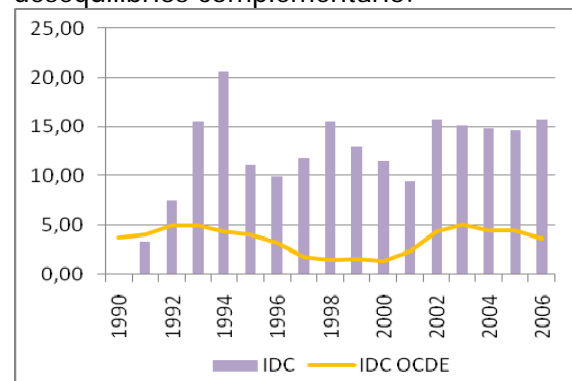
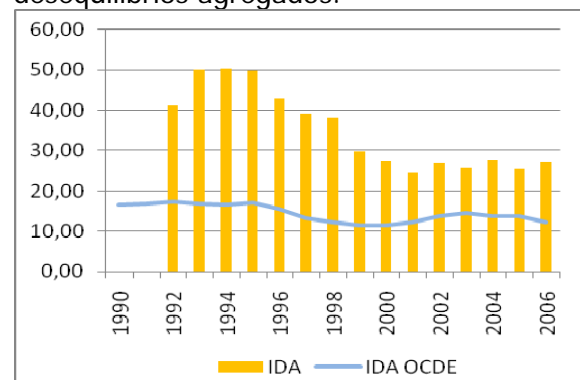


Gráfico nº 48: Indicador de desequilibrios agregados.



**Anexo:** Desagregación del ID, IDC e IDA por componentes.

